

El bofetón y el ombligo

(Monólogo teatral)

Carlos Etxeba

(En el escenario hay una silla y una mesita. Puede haber también un encerado portátil. Se presenta RUBÉN, un joven de aspecto intelectual con gafas, preocupado por los planteamientos de la sexualidad para dar una conferencia. Lleva un libro entre las manos.)

El Círculo Cultural me ha encargado que les hable del estado de mis investigaciones sobre la sexualidad de los jóvenes de hoy día en la primera mitad del siglo veintiuno.

Agradezco a todas las Ilustrísimas y Excelentísimas Autoridades locales, provinciales y nacionales, aquí presentes, por la oportunidad que me dan para oír mi voz en este foro internacional tan prestigioso.

A la Consejera de Fomento de Relaciones Juveniles le comuniqué en cierta ocasión, que si continuaba fomentando esas relaciones, íbamos a ver cosas muy raras.

Aunque he estudiado bien el tema, a lo mejor no puedo conseguir que Uds. me escuchen con la boca abierta, como a un amigo mío que es dentista y dice que a él sí que le escuchan con la boca abierta.

Y es que actualmente pasan cosas muy raras con la sexualidad. Todos sabemos que hoy en día los matrimonios se divorcian por cualquier motivo. Tuve un amigo que se divorció porque la mujer le dijo que era un imbécil. El juez le preguntó que por qué su mujer le dijo eso y el le respondió que fue, cuando los

encontró en la cama. Él entonces dijo: ¿Qué es esto? y ella respondió: ¿Pero no lo estás viendo, so imbécil?” Y él se divorció por eso.

Todos sabemos que los jóvenes son depositarios de una verdadera bomba de relojería que es la sexualidad y que ésta va a estallar en el momento más inesperado. Ni siquiera sabemos las veces, pero sí sabemos que va a estallar de un momento a otro.

Mis investigaciones se han referido a lo que hacen sexualmente todos los jóvenes de hoy día, sin abarcar toda la primera mitad del siglo veintiuno. Mis amigos que me lo cuentan todo y yo anoto. Y la conclusión que he sacado, es que aquí cada uno hace lo que puede, como puede y con la que puede, si le dejan, naturalmente.

En una encuesta que hicieron en el Círculo Cultural entre un español, un francés y un inglés, el español respondió que él hacía el amor una vez al día, el francés respondió que él hacía el amor dos veces por semana y el inglés respondió que “MI DOBLA”. Preguntado el inglés qué significaba eso de “MI DOBLA” respondió que se le doblaba el miembro y que no podía hacer el amor.

Un conocido mío lleva veinticinco años casado y me dijo que siempre había amado a la misma mujer, sin que se enterase su esposa.

Y es que aun en el aspecto exterior, en la forma de vestir y de maquillarse también hoy día es muy difícil distinguir a las personas, si es hijo o hija, hermano o hermana y hasta si es padre o madre. Como le pasó a un amigo mío que comentó con una persona lo raro que vestía un chico que pasaba por la calle y le otra persona le respondió que no era chico que era chica, porque era precisamente su hija. Extrañado le dijo que no sabía que estuviese hablando con el padre de la criatura y el otro le respondió que él no era el padre, sino la madre de la criatura.

Tengo otro amigo que solo hablaba con su mujer por teléfono, porque cuando hacía el amor con su amiga, la mujer le llamaba por teléfono.

Yo les tengo que advertir que soy católico, apostólico y romano, que quiero encontrar una joven, como yo, católica, apostólica y romana, que sea virgen, pero que tenga grandes tetas, un culo también muy grande y un ombligo muy juguetón.

Cuando yo digo que sea apostólica no quiero decir que sea vieja del tiempo de los apóstoles. Cuando yo digo que sea romana, no quiero decir que sea italiana, no.

¿Qué quiero decir con lo del ombligo juguetón? He estudiado el asunto de los ombligos y he llegado a la conclusión de que los ombligos pueden ser de muchas formas diferentes. ¿No se han mirado Uds. nunca al ombligo?

En general hay ombligos cuadrados, rectangulares, ovalados y circunferenciales. Estos a su vez se subdividen en ombligos apretados, sueltos, relajados y a torniquete.

(Saca unas cuartillas grandes donde están dibujados los diferentes ombligos y se las enseña una por una. También puede ir dibujándolos en el encerado portátil.)

Aquí ven Uds. las formas de los diferentes ombligos. Observen Uds. cómo en la primera división los ombligos son más bien geométricos: los ombligos cuadrados siguen la línea geométrica del cuadrado, los ombligos rectangulares siguen la línea del rectángulo, los ovalados la del óvalo y los circunferenciales la de la circunferencia. En la subdivisión los apretados son más estrechos, como si fueran sardinas en lata, los sueltos parecen que se van a escapar, los relajados no tienen límites precisos y los de a torniquete son como tornillos que se escapan hacia arriba.

Como de gustos no hay nada escrito, a unos hombres les gustan más los ombligos cuadrados pero que sean apretados, a otros los rectangulares pero que sean sueltos, a otros los ovalados, pero que sean relajados, a otros los circunferenciales pero que sean de torniquete.

A mí personalmente me gustan los ombligos rectangulares que son más sexis, pero que sean sueltos o relajados, porque así se dejan acariciar suavemente por el dedo meñique.

Si Uds. se fijan un poco el dedo meñique está muy relacionado con el ombligo. Es el único dedo que encaja perfectamente con el perímetro del ombligo.

Si tiene Ud. un ombligo muy grande es que su dedo meñique también es muy grande. Si tiene Ud. un ombligo mediano, es que su dedo meñique es también de tamaño mediano y si tiene Ud. un ombligo muy pequeñito, es que su dedo meñique es también muy pequeñito.

Yo les invito a Uds. a que en la tranquilidad de sus casas hagan el siguiente experimento, naturalmente, delante del espejo, sin que nadie les vea, no vayan a pensar que están chalados.

Delante de un espejo se bajan los pantalones y se suben la ropa interior, o se ponen en pelota picada. Lo mejor es que el espejo sea de aumento. Lo primero que tienen que saber es qué tipo de ombligo tienen: si es cuadrado, rectangular, ovalado o circunferencial.

Luego tienen que saber si está dentro de las subcategorías de apretado, suelto, relajado o a torniquete. Una vez que ya sabe todos estos datos, haga el experimento siguiente.

Introduzca suavemente el dedo meñique dentro de la pequeña cavidad del ombligo y verá cómo se ajusta al perímetro del mismo. Es decir, el dedo meñique está hecho para el ombligo y

el ombligo para el dedo meñique.

Observarán Uds. que hoy en día a la mayoría de las muchachas les da por enseñar el ombligo. ¿Por qué quieren enseñar tanto el ombligo? ¿Por qué se bajan los pantalones hasta la altura en que se divisa el ombligo?

Es que el ombligo excita, el ombligo exalta, el ombligo emociona, el ombligo altera, el ombligo atrae, el ombligo es como una representación en pequeño del mundo entero. Por eso se dice de algunas personas que se creen el ombligo del mundo

Yo creo que el ombligo tiene que tener un significado psicoanalítico íntimo muy especial, porque realmente el ombligo en la tripa de las mujeres sexualmente es muy atractivo. Es como un arma secreta que sacan para deleitarnos y enamorar a los hombres.

Yo creo que he encontrado el oculto significado sexual del ombligo. Si nos fijamos atentamente, el niño en el vientre de su madre recibe todo el suministro por el ombligo. Es decir el ombligo es el símbolo del suministro que debemos cuidar que no falte, porque si nos falta el suministro nos falta todo.

Entonces, ¡claro!, pienso yo que las mujeres quieren asegurar el suministro que es lo principal y por eso enseñan el ombligo a los hombres, para ver si hay alguno que pique y les asegure el suministro.

Pero, claro, yo pienso que el suministro que ellas buscan no es el suministro alimentario sino el suministro monetario y hay que tener mucho cuidado porque te dejan sin una gorda.

Cuando le explico a un amigo mío ciclista que el ombligo está encima del monte de Venus, es tan analfabeto que siempre me dice que le gustaría escalar ese monte con la bici.

He llegado a la conclusión de que hoy por hoy los hombres tenemos que centrar toda nuestra atención en el ombligo de las mujeres, por la cantidad de cosas que nos enseña.

No hay problema en encontrar una mujer con grandes tetas, culo gordo y un ombligo fascinante. El problema viene cuando quieres encontrar una virgen. ¡Eso si que es difícil! No obstante no hay que cejar en el empeño y buscar y buscar hasta encontrarla.

Porque yo, personalmente, no me puedo enamorar de una chica, si no tiene un ombligo que se acomode bien a mi dedo meñique.

Cuando estás con una chica que te gusta, que tiene unas tetas grandes y un gran culo, lo primero que tienes que hacer es preguntarle, si está virgen. Si te da un bofetón, te quedas con él, pero si no te da un bofetón y te responde afirmativamente, entonces lo segundo que tienes que hacer es pedirle que te enseñe el ombligo.

En este momento te puede dar otro bofetón y te quedas con él, pero si accede a tus deseos y te enseña el ombligo entonces vas y le dices que quieres hacer la prueba del dedo meñique.

En este momento te puede volver a dar otro bofetón y te quedas con él; pero si, pero si a pesar de los bofetones, accede a tus deseos y te deja meter el dedo meñique en el ombligo y notas que tu dedo meñique encaja perfectamente con el ombligo de la chica virgen, católica, apostólica y romana, entonces has descubierto la mujer de tus sueños, la mujer que te va a hacer feliz para toda la vida, porque encaja perfectamente con tu ideal de mujer.

No te sucederá nunca lo que le pasó a un amigo mío que todos creíamos que en su casa se comía muy bien, porque siempre decía que en su casa todos estaban hartos y en realidad lo que pasaba era que él estaba harto de la mujer y la mujer estaba harta del marido.

El inconveniente que tengo yo es que soy muy tímido y que no me atrevo muchas veces a hacer las preguntas que les he dicho antes. La única vez que me atreví con la primera pregunta, me pegó un bofetón tan fuerte que se me quitaron las ganas de seguir preguntando más.

Es una lástima que sea tan tímido porque estoy seguro que estoy perdiendo muchas oportunidades de encontrar a la mujer ideal. Ahora mismo estoy viendo muchas chicas en el auditorio que podrían encajar perfectamente con mis deseos.

Pero no me atrevo a formularlas las dos preguntas de marras. Si hay alguna que crea poder responder afirmativamente a lo del ombligo y a lo de la virginidad que, por favor, venga a mi camerino para ver si encaja mi dedo meñique en su ombligo.

¡Así podría encontrar a la mujer de mis sueños! De todas formas espero que las Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades tanto locales como nacionales e internacionales, aquí presentes, se hayan dado cuenta de la importancia de mis investigaciones sobre el ombligo y el bofetón acompañante.

Espero que las pongan en práctica ellos mismos y que nos recomienden a todos practicarlas, para que todos podamos descubrir la fuerza sexual de los ombligos y nos podamos realizar más plenamente en esta vida. Adiós a todos.

FIN

